

MOTOGP MARC MÁRQUEZ SE MOSTRÓ DESCONTENTO

## “Alguien me dio una segunda oportunidad”

El piloto de Cervera vivía una contradicción tras el Gran Premio de Inglaterra: contento por sus dos podios, pero muy crítico con su actuación del domingo



EMILIO PÉREZ DE ROZAS  
Silverstone (Inglaterra)

Segundo el sábado tras su hermano Álex y tercero el domingo, en el Gran Premio de Inglaterra, en Silverstone, ante 40.600 aficionados, tras el italiano Marc Bezzecchi (Aprilia) y el francés Johann Zarco (Honda), Marc Márquez (Ducati) salió mucho más reforzado de Inglaterra al aumentar la distancia que le separa de sus dos inmediatos perseguidores, su hermano, que ahora está a 24 puntos, es decir, casi una victoria y el tricampeón italiano Francesco ‘Pecco’ Bagnaia, al que tiene ya a 72 puntos, lo que significan casi tres victorias (75 puntos).

Pese a todo, no hay que conocer demasiado al ocho veces campeón del mundo para saber que anoche abandonó Silverstone bastante insatisfecho por su comportamiento en pista, especialmente, el domingo, aunque orgulloso de los puntos sumados. Tal y como reconoció con su sinceridad habitual, Marc explicó que “habría quien

**“HABRÍA QUIEN CONSIDERARÍA LOS DOS PODIOS COMO ALGO ESTUPENDO, PERO YO NO ME FUÍ CONTENTO, VOLVÍ A FALLAR”, DIJO EL ‘93’**

consideraría los dos podios como algo estupendo, hasta fantástico, pero yo no me fui contento de Inglaterra, pues volví a fallar y suerte tuve de que alguien, no sé quién, ni desde dónde, me echó una mano y me concedió una segunda oportunidad, con la segunda salida del gran premio”.

Después de que su hermano Álex se fuese al suelo incomprensiblemente al trazar la primera curva nada más salir (“me he caído porque he llegado al punto de inclinación, ya tumbado o casi, no lo entiendo”, señaló el ‘hermanísimo’), Marc, que comandaba la carrera, el grupo, con una cierta ventaja “sintiéndome muy cómodo, la verdad”, también se ha caído “por una ráfaga de viento tremenda, que me ha tirado al suelo y no he podido controlar de ninguna manera”.

Y es por ello que Marc estaba enfadado. “Repito, alguien me ha salvado el gran premio, la verdad, hay que ser sincero. No soy de los pilotos que pueden alegrarse por estar en el podio, no, no me gusta. Algo que no está en nuestras manos, por ejemplo, sin duda, esa bandera roja que ha provocado la caída de Álex y Franco, me ha salvado el día, pues yo me había caído por mi cuenta, yo solito, por culpa del viento fuertísimo que había en la pista. Y por eso estaba enfadado, porque he cometido un error y alguien. Esa bandera, nos ha dado una oportunidad con una segunda carrera para todos.”

Marc Márquez, durante el Gran Premio de Inglaterra, el pasado fin de semana // AP

## EL CAFÉ DEL PADDOCK

## Álex Palou no debería ir a la F1

**H**agámonos todos un favor: no volvamos a decir nunca más que la IndyCar es “la F1 de los Estados Unidos”. Porque no lo es. Porque, si acaso, es mejor la de allí que la de aquí. O al menos esto es lo que vimos este domingo.

Del GP de Mónaco suele decirse que es “la joya de la corona”. Pues, que quieren que les diga. Es cierto que esta carrera siempre estuvo en el calendario desde que la F1 se puso en marcha. Es verdad que su prestigio es incuestionable, que aquí solo ganan los más grandes y que la repercusión que obtiene una victoria en los empinados toboganes de sus calles es incomparable a cualquier otra. Pero el brillo de su oropel esta vez pareció de tosca bisutería, de pedruscos de resina, más que de fina y artesanal orfebrería. A mí personalmente no me gustó nunca. Odiaba trabajar en un lugar donde todo son pegas, impedimentos, trabas, limitaciones. Algunas muy absurdas, y no me refiero a los condicionantes que la orografía del lugar impone, que ya comprendo, sino por la “tontería” inherente al glamour de la cita, con sus estomagantes invitados, una parilla rebosante de fantasmas y evasores de impuestos, y una pléyade de pavos reales que solo van para lucir su plumaje y que se ofenden cuando les aproximamos tu micrófono y tu cámara para que sus admiradores lo puedan apreciar de cerca. Que les den. Prefiero el GP de monoplasas clásicas, sin tanto aborregamiento, y que suelen hacer en el mismo escenario, u otras competiciones que también utilizan ese enroscado caracol debajo de cuya cáscara hay poca sustancia.

En Mónaco vimos en el pasado grandes carreras, enormes gestas, brutales exhibiciones de talento con un volante y una palanca de cambios -he escrito palanca, sí; no botones ni levas- en las manos de los mejores. Pero de eso ya hace demasiado.

Lo de este domingo fue una broma, “un insulto al deporte, un simulacro” como dijo **Carlos Sainz**, que bajó de su Williams más caliente que el príncipe **Alberto** boicoteando cualquier proyecto español en un congreso del COI.

El GP de Mónaco fue un tostón de dimensiones monstruosas si lo comparamos con las 500 Millas de Indianápolis que vieron coronarse a **Álex Palou** poco rato después.



JOSEP LLUÍS MERLOS

Hay quien afirma que la cita con el óvalo más famoso del mundo es la mejor carrera del deporte del motor. Yo, que soy poco dado a este tipo de rankings y comparaciones, no me atrevo a afirmarlo. Pero sí se que me gusta mucho, y cuando ves ganar a alguien como **Palou**, a quien has visto crecer, todavía más. Y con la forma, autoridad, estilo y la categoría con que lo hizo, aún más.

Me enamoré de esta carrera la primera vez que estuve allí, cubriendo el debut del pionero nacional: **Fermin Vélaz**. Luego siguieron **Oriol Servià** e incluso **Fernando Alonso**. Pero ha sido esta bestia llamada **Palou** quien ha puesto a todo el universo de rodillas con su victoria.



Alex Palou, tras ganar la Indy500 // EFE

**Álex** tiene tres títulos de la Indy, que pronto serán cuatro, lo que le empatará con la gran leyenda **Mario Andretti**. Su prestigio es tan inmenso que medio mundo aspira a meterle en la F1, y el otro medio quiere que se quede donde está. Yo soy de los segundos. Su acercamiento a la F1 a través de McLaren terminó en los tribunales, y enturbiando la relación con **Chip Ganassi**, el hombre que le abrió la puerta en los USA. Su nombre ha sonado entre los posibles pilotos del futuro equipo Cadillac en la F1, una formación que tardará en cuajar en una disciplina que les es desconocida.

Si **Palou** entra en la F1 por la puerta pequeña le tocará bregar desde abajo, y reflexionar sobre aquello de “cola de león o cabeza de ratón”. Ahora, en los USA es el rey del mambo, y para resultados discretos en la F1 ya vamos sobradamente servidos. Yo ya tengo un tío en América y se llama **Álex**. ¡Quédate!

**NUEVO FORMENTOR**  
HÍBRIDO  
CUPRA

Consumo medio combinado con gama CUPRA Formentor de 0 a 9,2 l/100 km. Emisiones ponderadas de CO<sub>2</sub> de 9 a 209 g/km (Módulo WLTP). Imagen idealizada CUPRA Formentor con opcionales.